

REVISTA BÍBLICA

BÁLSAMO

ABORRECED EL MAL, Y AMAD EL BIEN, Y ESTABLECED LA JUSTICIA EN JUICIO; QUIZÁ JEHOVÁ DIOS DE LOS EJÉRCITOS TENDRÁ PIEDAD DEL REMANENTE DE JOSÉ. AMOS 5:15



La Autonomía

Y Su Importancia pg. 06

Pacientes

Desesperados pg. 14

nota a nuestros lectores

Especialmente para los que son padres

No sabemos mucho acerca de Obed-edom, cuyo nombre significa “siervo de Edom”. ¿Por qué Edom? ¿Había sido esclavo del enemigo? Lo cierto es que era geteo, oriundo de Gat, la ciudad filisteo del gigante Goliat. Pero todo indica que era israelita de nacimiento, un levita, descendiente de Coré. En algún tiempo en su vida se estableció relativamente cerca de Jerusalén. ¿Quién era su esposa anónima? Este hombre resalta en las Escrituras por una decisión sumamente valerosa que cambió para siempre a su familia.

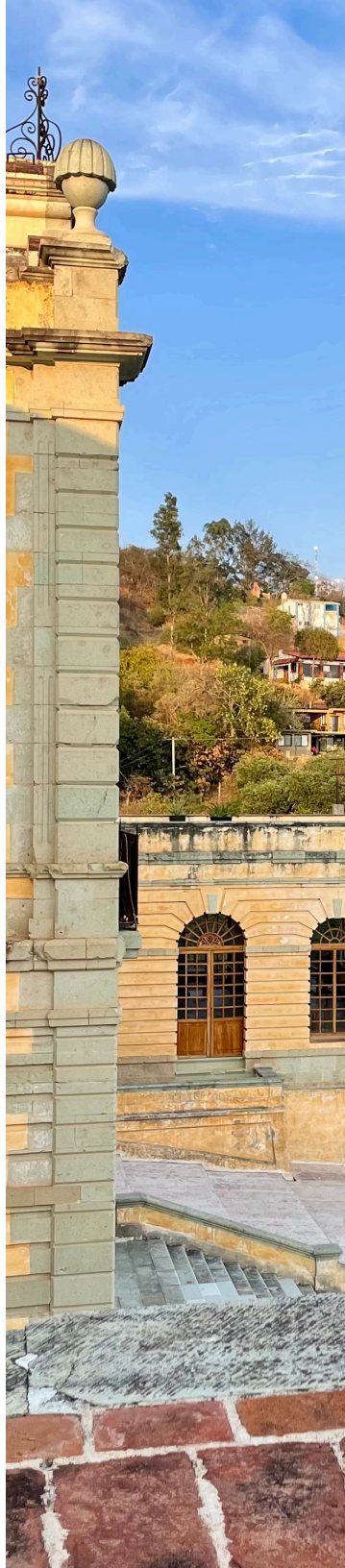
El Arca del Pacto era un mueble pequeño pero temible por ser el trono ambulante de Jehová. Obed-edom conocía bien su historia. Años antes el sacerdote Elí y su nuera murieron cuando escucharon que el Arca había sido capturado por los filisteos. Estos, a su vez, llegaron a tenerle profundo pavor y miedo por la mortandad que les había causado durante siete meses. Dios había castigado con gran mortandad a los de Bet-semes porque sus hombres habían mirado dentro del Arca.

Habían pasado veinte años y David intentaba llevar el Arca a Jerusalén, pero de manera indebida. Uza acababa de caer muerto por tocar el mueble. Ahora, ¡el rey quiere que Obed-Edom resguarde el Arca en su casa! ¿Estaría de acuerdo su mujer? ¡Tenían siete muchachos. Sin embargo: “Estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa” (2 Sam. 6:11). Sesenta y dos miembros de la casa de Obed-edom llegaron a ser porteros en el templo (1 Crón. 26:4-8). Dios honra a los que le honran.

Papá, ¿quieres que Dios bendiga tu casa? Necesitarás que Dios sea el centro de tu vida y de tu hogar. Tú eres la cabeza, la responsabilidad es tuya. Toma la decisión valerosa de empezar un “altar” o culto familiar. El ejercicio diario de reunir a tu familia para leer las Escrituras, conversar al respecto, cantar himnos y orar.

Esta edición de Bálsamo, Junio 2024, con su “Balsamito” al final, se ha preparado para ayudarte al respecto. ¡Que Dios te ayude!

-David R. Alves
(Michoacán, México)



CONTENIDO

04

Participantes de la
Naturaleza Divina

06

La Autonomía y Su Importancia

08

No Teniendo Confianza
en la Carne

10

Comparaciones entre Ana y
María (Tablas Gráficas)

13

Himno: Resplandor de Eterna
Gloria

14

Pacientes Desesperados

16

Balsamito: Gentileza

18

Adoración Familiar: junio

Suscripciones y/o Contacto

balsamorevista@gmail.com

www.revistabalsamo.com

 +52.322.349.2258

*Las fotos de esta edición fueron
tomadas en Oaxaca, México*

Participantes de la Naturaleza Divina

Jesús Gómez Flores (Michoacán, México)



Hay dos relatos que quiero considerar.

Primeramente, Heb. 12:5-10, que dice: “Habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad”.

El otro pasaje está en 2 P. 1:3, que dice: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Me parece que estos dos pasajes tratan exactamente acerca de lo mismo. Expresan el deseo del Señor de que los creyentes participemos, o compartamos, de su naturaleza divina, en el sentido de que, en lo posible, imitemos sus características. Creo que solamente hay dos métodos: Uno lo usa el escritor a los Hebreos, y el otro lo usa Pedro. ¿Cómo podemos llegar a participar de esta naturaleza divina?

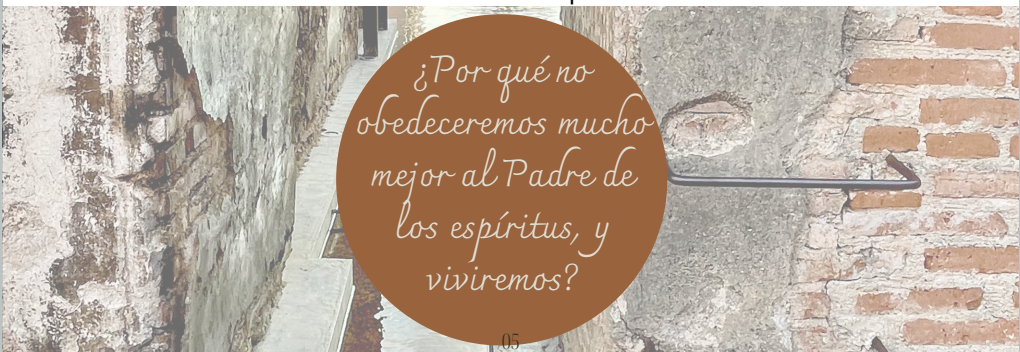
En Hebreos, Dios nos trata como a sus hijos y nos disciplina. Muchas veces la disciplina, pues, a nadie le gusta. Nos hace pasar por situaciones dolorosas. Sí, pero el propósito es que participemos de esa naturaleza, que le imitemos. Nos duele, claro que sí nos duele. Pero, como añade el v. 11: “Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”. Sólo así seremos hijos espiritualmente maduros.

En este mundo actual, lamentablemente, los niños no son criados por sus padres, como antes lo eran. Más y más, es el Estado el que educa a los niños y, obviamente, no disciplina a los niños porque no son sus hijos. Por eso vemos ahora hijos que le faltan gravemente el respeto a sus padres. Es trágico considerar que los padres ahora ya no estén haciéndose cargo de esa gran responsabilidad de educar a los hijos. Sin embargo, Dios sí nos educa, sí nos corrige, y es por esta razón que dice que nos trata como a hijos. Aquí, el aspecto negativo es que hay quienes no soportarían la disciplina. En este caso seríamos como hijos que ilegítimos, o como bastardos, y eso sería terrible.

En Pedro la participación de la naturaleza divina es a través de las grandes promesas que Dios nos ha dado. Y en realidad, dice que es por medio de las cuales nos ha dado

preciosas y grandísimas promesas. Deberíamos de tomar esto como el apoyo que necesitamos. ¿Para qué son estas promesas? Para que las pongamos en nuestro corazón, las creamos, y a través de estas grandes y preciosas a promesas podamos llegar a participar de la naturaleza divina como Él quiere. Aquí, el error o el fracaso sería que nosotros no nos apartemos de la corrupción de la concupiscencia. Entonces, como bien decimos que nadie puede ver a Dios si no se aparta del pecado.

Entonces, aquí tenemos dos escritores, el de la carta de Hebreos y el apóstol Pedro, que nos exhortan a participar de esta naturaleza divina. Al pueblo de Israel, Dios también exhortó por medio de Moisés, cuando dijo: “Reúname el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos” (Dt. 4:10). Este temor es exactamente lo que Pedro y el escritor a los Hebreos nos quieren enseñar acerca de ser participantes de su naturaleza divina. Es lo que Dios quiere. Que usted y yo, hermanos, tengamos temor. O, como decimos en México, “que nos metamos hasta la cocina”, en la vida de Dios, que le conozcamos mejor. Pero si no aceptamos la disciplina y si no nos apartamos de la corrupción, esto sería realmente complicado.



*¿Por qué no
obedeceremos mucho
mejor al Padre de
los espíritus, y
viviremos?*



Jack Gould
(Manitoba, Canadá)

La Autonomía y Su Importancia

La palabra autonomía no se encuentra en su Biblia. Sin embargo, la idea y el concepto de autonomía sí se encuentran y, por lo tanto, es vital comprenderlos y apreciarlos. Consideraremos en este artículo la importancia de la autonomía y cómo esto se relaciona con los grupos del pueblo del Señor congregados en el Nombre del Señor Jesús en nuestros días.

El significado del diccionario de autonomía es autogobierno. Esta definición es útil, pero no alcanza a expresar su significado bíblico. Una asamblea local del Nuevo Testamento está gobernada por ancianos piadosos que utilizan la Biblia para guiar y proteger a la compañía de los santos. Los ancianos, bajo el control del Espíritu Santo y dependiendo de la Palabra de Dios, tomarán decisiones independientemente de cualquier influencia externa de cualquier individuo de otras asambleas.

Cuando leemos Apocalipsis capítulos 2 y 3 encontramos al Señor Jesús caminando en medio de las siete iglesias de Asia. Él es capaz de valorar y evaluar lo que encuentra para su placer, así como aquellas cosas que le causan disgusto. Cada una de estas iglesias o asambleas locales son responsables ante el Señor y no una a la

otra. No debía haber interferencia en las decisiones tomadas de una asamblea por otra asamblea. Cada asamblea era responsable únicamente ante Él, el Señor Jesús resucitado, y la Cabeza de la Iglesia.

Al leer Hechos 11 tenemos un maravilloso ejemplo e ilustración de la autonomía y cómo funciona. Se sugiere que los eventos de este capítulo hayan sucedido unos ocho años después de Pentecostés. La persecución ha dispersado a los creyentes de Jerusalén. Algunos de ellos viajan hasta Fenicia, Chipre y Antioquía. No es un recorrido pequeño, unos 480 km. Estos amados creyentes, posiblemente salvados el día de Pentecostés o más tarde, se ocuparon en predicar al Señor Jesús. El resultado fue que un gran número creyó y se volvió al Señor.

Las noticias viajaron hasta Jerusalén y la asamblea decidió enviar a Bernabé. Al llegar ve la gracia de Dios en la conversión de almas y las vidas de personas transformadas. Les exhorta a adherirse al Señor. Tenga en cuenta que él no los anima a adherirse a él, esta obra en Antioquía tiene que ver con el Señor Jesús y no con los hombres. Lea sobre Bernabé y sus cualidades espirituales en 11.24.

Bernabé deja la obra en Antioquía y viaja a Tarso y es bueno preguntarnos por qué. Bernabé es un hermano que anima, pero pronto descubre que estos nuevos creyentes necesitan enseñanza. Él sabe dónde puede encontrar al hombre adecuado para este ministerio de enseñanza. ¿Por qué no regresó a Jerusalén y preguntó a los apóstoles qué debía hacer? Después de todo, Jerusalén fue el lugar de la primera asamblea del Nuevo Testamento, Hechos 2:41-42. Una de las calificaciones de este hombre era que estaba lleno del Espíritu Santo, lo que simplemente significa que estaba dispuesto a ser guiado por el Espíritu y no por su propio espíritu. Dios estaba estableciendo aquí que no habría sede para las asambleas del Nuevo Testamento, ni siquiera en Jerusalén y ciertamente hoy tampoco.

Entonces Bernabé hace el viaje a Tarso, que posiblemente podría haber sido de unos 200 km. Tenga en cuenta la palabra “buscar”. Esta palabra se usa sólo una vez más en las Escrituras del Nuevo Testamento en Lucas 2:44-45. María y José buscaron al niño Jesús. ¿Cuál es la lección? Bernabé busca a Saulo con la misma intensidad con la que los padres buscan a un niño perdido.

Bernabé trae a Saulo de regreso a Antioquía y la asamblea se reunió durante todo un año mientras estos nuevos creyentes se establecían en los caminos del Señor. Observe que estos dos misioneros no permanecieron en Antioquía como pastores locales controlando las cosas en la asamblea, sino que dejaron los asuntos espirituales en manos de los ancianos locales. Éste sigue siendo el patrón hoy en día.

En nuestra mente se pueden reforzar dos lecciones vitales. Uno, Jerusalén no fue consultada sobre asuntos en Antioquía. En segundo lugar, Bernabé y Saulo se alejaron de Antioquía dejando los asuntos en manos de los ancianos locales.

Nuevo texto Bíblico



para descargar,
imprimir y disfrutar

¡Da clic aquí para
recibir el suyo!

NO TENIENDO CONFIANZA EN LA CARNE

Piter Rodríguez
(Villavicencio, Colombia)

Filipenses 3: 3 "Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne."

La razón principal por la que venimos a Jesús es porque nos dimos cuenta que en la carne jamás podríamos agradar a Dios.

Fui ahí cuándo cansados y trabajados de este mundo y del pecar fuimos rendidos a los pies del Señor Jesús, buscando su gracia y misericordia y el fielmente se acerco a nuestra miseria y nos levanto siendo rico en misericordia. Sin embargo encontramos varias porciones en la Escritura donde el Señor nos anima a renunciar, crucificar, morir, dejar, huir de la carne y de todas su obras y frutos, pues, aunque fuimos redimidos y nuestro espíritu ha sido reavivado por el Espíritu Santo de Dios, no obstante seguimos viviendo en este cuerpo y cohabitando la carne con el Espíritu. Por tal motivo debemos reconocer la nueva posición que tenemos y la naturaleza divina con la que Dios en su gracia nos ha revestido y así estar conscientes de que ya no somos deudores de la carne sino del Espíritu.

Ahora bien es importante que cada creyente se pueda fortalecer espiritualmente y reconocer que la vida que hemos iniciado es de carácter espiritual y que en la medida que la carne sea controlada por el Espíritu Santo de Dios, podemos reconocer su voluntad y vivir cada día en su propósito conforme a lo que Él quiera. Por el contrario, si tenemos confianza en la carne estamos intentando agradar a Dios en nuestra fuerzas y estamos exponiéndonos a un riesgo inminente, Romanos 8:8 "y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios".

Esa autoconfianza no es sino una muestra de orgullo, de envanecimiento y de desconocimiento del Dios al que hemos creído, que no solamente le debemos conocer para salvarnos, sino que debemos conocerlo para servirle como nuestro Señor. Reconocerle en todas las áreas de nuestra vida, darle la honra y el temor que él se merece y dejar que Él, a través de su palabra y su Espíritu, obren poderosamente en nuestra vida



para que no seamos nosotros luchando por nuestras fuerzas, como lo hacíamos cuando no le conocíamos, para que no seamos nosotros colocando nuestros triunfos y logros en prioridad, como si fuera por nosotros mismos que se consiguiera alguna éxito espiritual.



El propósito de Pablo al escribir a los Filipenses, era llevar a los creyentes a un acto de humildad considerando a Cristo como el ejemplo supremo, quien se dispuso para humillarse, para reconocer a los demás superiores a el mismo y aun siendo Dios, no se aferro al hecho de ser Dios y aun siendo hombre no tuvo ninguna confianza en la carne, aunque no tenía pecado, rindió su carne al Padre y vemos varios aspectos interesantes en su vida que nos ayudaran bastante a no confiar en la carne.

El puso sus necesidades delante de aquel que sabe de que cosas tenemos necesidad, el rindió su voluntad a la del Padre, hacia siempre lo que le agrada, habla sus palabras, hacia sus obras, no buscaba su gloria, no se agrado a si mismo y le vemos decir hasta el final, “no se haga mi voluntad sino la tuya”. Una vida completamente rendida, que demostraba cuanto amaba y dependía del Padre. Por eso Pablo podía decir, “somos los que en espíritu servimos al Señor y no tenemos confianza en la carne”. La confianza en la carne la podemos ver por lo menos en tres aspectos:

En primer lugar cuando confiamos en lo que fuimos, cosas que logramos en nuestra vida secular, intelectual o religiosa, pero frente a eso Pablo podía decir, “Pero cuantas cosas eran para mi ganancia las he estimado y aun las estimo como perdida, por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi salvador, por amor del cual lo he perdido todo y lo tengo por basura” Fil 3:7-8.

En segundo lugar, una vez salvados confiar en lo que podemos hacer o lograr ahora, pero si algo podemos hacer o lograr en solo por su gracia en nosotros. Y es lo que Pablo deca: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo...” Fil 3:12.

Y en tercer lugar no podemos confiar en la carne creyendo que a futuro nos va ir bien o vamos a mejor, la carne no mejora, debemos ser hallados en él, no en nuestra justicia ni en nuestras obras. Fil 3: 9. Recordemos que Dios es espíritu y que se le adora, se le sirve es en espíritu y que es la única forma de poderle agradar, única y exclusivamente por medio del Señor Jesucristo. 1 Ped 2:5. Renunciemos pues a nuestra carne y permitamos que su Espíritu obre poderosamente en nosotros.

COMPARACIONES

ENTRE ANA Y MARÍA

David Alves
(Campeche, México)

	Ana	María
Concibieron por intervención divina	1 Samuel 1:5, 6	Lucas 1:35
Iban al templo regularmente	1 Samuel 1:7	Lucas 2:41
Consideraban su bajeza al declarar que eran siervas de Dios	1 Samuel 1:11	Lucas 1:38
Experimentaron amargura de alma en relación a sus hijos	1 Samuel 1:10, 15	Lucas 2:35
Sus hijos fueron dedicados a Dios desde su niñez	1 Samuel 1:11	Lucas 2:49
Juzgadas erróneamente	1 Samuel 1:14-16	Mateo 1:19
Fueron confortadas por Dios a través de otros individuos	1 Samuel 1:17	Lucas 1:36
Expresaron disposición a la voluntad de Dios	1 Samuel 1:18	Lucas 1:38
Presentaron a sus hijos en el templo	1 Samuel 1:24, 28	Lucas 2:22
Redactaron oraciones poéticas para magnificar a Dios	1 Samuel 2:1-10	Lucas 1:46-55
Vivieron en tiempos de decadencia espiritual	1 Samuel 2:12, 17	Lucas 1:78, 79
Tuvieron otros hijos aparte de su hijo primogénito	1 Samuel 2:21	Mateo 13:55

*Semejanzas
entres ambas
mujeres*

Semejanzas en sus oraciones poéticas

Ana (1 Samuel 2:1-10)	María (Lucas 1:46-55)
<p>Mi corazón se regocija en Jehová, mi poder se exalta en Jehová; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en Tu salvación (v.1).</p>	<p>Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador (v.46, 47).</p>
<p>No hay santo como Jehová; porque no hay ninguno fuera de Ti, y no hay refugio como el Dios nuestro (v.2).</p>	<p>Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre (v.49).</p>
<p>No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es Jehová, y a Él toca el pesar las acciones (v.3).</p>	<p>Hizo proezas con Su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones (v.51).</p>
<p>Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los débiles se ciñeron de poder (v.4)</p>	<p>Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes (v.52).</p>
<p>Los saciados se alquilaron por pan, y los hambrientos dejaron de tener hambre (v.5).</p>	<p>A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos (v.53).</p>
<p>Jehová empobrece, y Él enriquece; Abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor (v.7, 8).</p>	<p>Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes (v.52)</p>
<p>Él guarda los pies de sus santos (v.9).</p>	<p>Y Su misericordia es de generación en generación a los que le temen (v.50).</p>
<p>Mas los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza. Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra (v.9, 10).</p>	<p>Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes... y a los ricos envió vacíos (v.52, 53).</p>
<p>Jehová juzgará los confines de la tierra, dará poder a Su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido (v.10)</p>	<p>Socorrió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia de la cual habló a nuestros padres, para con Abraham y su descendencia para siempre (v.54, 55).</p>

Atributos de Dios en sus oraciones poéticas

	Ana	María
La suficiencia de Dios	1 Samuel 2:1	Lucas 1:46-48
La santidad de Dios	1 Samuel 2:2	Lucas 1:49
La sabiduría de Dios	1 Samuel 2:3	Lucas 1:51
La soberanía de Dios	1 Samuel 2:4-8	Lucas 1:51-55
La potencia de Dios	1 Samuel 2:8, 9	Lucas 1:49
La autoridad de Dios	1 Samuel 2:10	Lucas 1:55
La misericordia de Dios	1 Samuel 2:8	Lucas 1:50, 54

Ana	María
En una relación ilícita (1 Samuel 1:2)	En una relación lícita (Lucas 1:27)
Oró por un hijo (1 Samuel 1:11, 20)	No oró por un hijo (Lucas 1:31)
Se acercó a la presencia de Dios (1 Samuel 1:11)	Dios se acercó a ella a través del ángel (Lucas 1:26, 28)
Dio a luz al hijo de Elcana (1 Samuel 1:19, 20)	Dio a luz al Hijo del Altísimo (Lucas 1:32)
Ofrendó la ofrenda de ricos (1 Samuel 1:24)	Ofrendó la ofrenda de pobres (Lucas 2:24)
Su hijo perteneció a una larga lista de profetas en Israel (1 Samuel 3:20)	Su hijo es el mayor y verdadero profeta (Dt. 18:18)

Contrastes entre ambas mujeres

Cantad a él, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas. 1 Crónicas 16:9

Resplandor de eterna gloria,
¿cesarán de darte loor?
¿Quién silenciará la historia
de tu muerte, oh Salvador?

Desde gloria incomparable
a la cruz bajó a sufrir.
Hoy tu pueblo, incontable,
gloria a Ti ha de rendir.

Vencedor, resucitado,
canten de Él, asombro da;
Nazareno exaltado,
¡es Jesús quien reinará!

Autor: Robert Robinson
Traductor: David R. Alves

Puede cantarse con la música de "Cristo siempre digno fuiste"



Pacientes Desesperados

Dannei Castillo
(Granma, Cuba)

Cuando acudimos al médico o a un hospital por alguna enfermedad y dolencia, no lo hacemos como especialistas o trabajadores de ese centro sino, más bien, como pacientes. Tenemos que esperar nuestro turno o ser atendidos con una conducta paciente. Nosotros los seres humanos necesitamos ser pacientes para ser atendidos, pero también necesitamos ser pacientes para atender a otros.

¿Qué es la paciencia?

La paciencia es la capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse. La palabra “paciencia” viene del latín que significa cualidad del agente que sufre. Encontramos la palabra “paciencia” unas 47 veces en toda la Biblia, por lo que vale la pena acercar nuestra lupa de curiosidad para ver lo que la Biblia nos enseña sobre el tema.

Por otro lado, podemos decir que la paciencia no sólo es una cualidad que deben de tener los seres humanos, sino que también es una característica que refleja la persona divina de Dios. Por ejemplo, en Rom. 15:5, dice: “Pero el Dios de la paciencia...”. En 2 P. 3:9, también dice: “El Señor no retarda su promesa... sino que es paciente...”. Estos versículos nos permiten entender que Dios no sólo se caracteriza por su amor, justicia, y misericordia, sino también por su paciencia.

¿Qué nos enseña la paciencia de Dios?

La paciencia de Dios nos enseña que Dios no es impaciente, ya que en su ser no se preocupa, desespera, o altera por lo que sucede a su alrededor. Sin embargo, no es así con los seres humanos, los cuales se desesperan por obtener cualquier cosa, son impacientes para esperar y se alteran ante cualquier problema.

¿Debemos nosotros como creyentes experimentar la paciencia en nuestras vidas?

La paciencia es algo que el creyente debe experimentar y reflejar. Hay razones suficientes para argumentar tal afirmación:

La paciencia caracteriza a la persona que ha recibido el Espíritu Santo: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia...” (Gál. 5:22).

La paciencia es necesaria para recibir las promesas de Dios: “Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos” (Rom. 8:25). “Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (Heb. 10:36).

La paciencia nos permite soportar y entender a los demás: “.. soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor” (Efe. 4:2).

La paciencia es necesaria en medio de las circunstancias difíciles de la vida: “.. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Sgo. 5:11).

La paciencia es una cualidad para el liderazgo: “Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia” (Tito 2:2).

La paciencia nos permite esperar tranquilamente la venida del Señor Jesús: “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor...” (Sgo. 5:7).

En medio de un mundo desesperado, impaciente y estresado, necesitamos como hijos de Dios experimentar y reflejar la paciencia. Si logramos esto en nuestras vidas habremos honrado a Dios, impactado al mundo, y adornado nuestra felicidad.



BIBLIOLITO

Gentileza

Def: Suavidad y dulzura de modales y disposición; libre de dureza, severidad o violencia. Parecido a la mansedumbre, amabilidad y la benignidad.

Cristo dulce, manso y gentil;
mírame, un alma infantil.
Tenme compasión, sencillo soy,
y recíbeme, pues, a Ti voy.

-Charles Wesley
(Traducido por David R. Alves)

La gentileza no es igual a la debilidad. Es más difícil reaccionar ante el enojo con una respuesta amable que reaccionar con tus propias palabras de enojo. La gentileza requiere un gran control y, por lo tanto, es más fuerte que la dureza.

Lanaya Gore

Que a nadie difamen,
que no sean
pendencieros, sino
amables, mostrando
toda mansedumbre para
con todos los
hombres. Tito 3:2

*Reto: ¡Lleva un
huevo sobre un
cuchillo lo más
lejos posible sin
tirarlo!*

*La blanda
respuesta quita
la ira
Proverbios 15:1*



EL VIENTO DEL NORTE Y EL SOL

Fábulas de Esopo para Niños, Milo Winter

El Viento del Norte y el Sol se pelearon sobre cuál de ellos era más fuerte. Mientras discutían con mucho ardor y fanfarronería, pasó por el camino un Viajero envuelto en un manto.

"Estamos de acuerdo", dijo el Sol, "en que el más fuerte es el que puede despojar a ese Viajero de su manto".

"Muy bien", gruñó el Viento del Norte, y al instante lanzó una ráfaga fría y aullante contra el Viajero.

Con la primera ráfaga de viento, los extremos de la capa azotaron el cuerpo del Viajero. Pero inmediatamente lo envolvió fuertemente a su alrededor, y cuanto más fuerte soplaba el viento, más fuerte lo apretaba contra él. El Viento del Norte rasgó furioso el manto, pero todos sus esfuerzos fueron en vano.

Entonces el sol empezó a brillar. Al principio sus rayos eran suaves, y en el agradable calor que había tras el intenso frío del Viento del Norte, el Viajero se desabrochó la capa y la dejó colgar holgada sobre sus hombros. Los rayos del sol se volvieron cada vez más cálidos. El hombre se quitó la gorra y se secó la frente. Al final se acaloró tanto que se quitó la capa y, para escapar del sol abrasador, se arrojó a la agradable sombra de un árbol al borde del camino.

La gentileza y la amable persuasión ganan donde la fuerza y la bravuconería fracasan.

Reto: Analiza cómo tratas a los gatitos, a los libros, a los niños menores que tú. La manera en que nos dirigimos a los más vulnerables a nuestro alrededor es una muestra fácil del nivel de gentileza en el corazón.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Gálatas 5:22-24



NOTAS PARA LA

Adoración Familiar

Lectura:

(Leer aproximadamente 15-20 versículos al día)

Levítico caps. 1-18

Himnos:

(Cantar cada himno por dos semanas)

1. Pastoréanos, Señor Potente
2. Oh Dios, tu gracia sin igual



Catecismo (Catecismo Menor de Westminster):

¿Qué oficios ejecuta Cristo como Redentor nuestro?

Cristo, como Redentor nuestro, ejecuta los oficios de Profeta, de Sacerdote y de Rey, tanto en su estado de humillación como en el de exaltación.

Dt. 18:18; Hechos 2:33 Hch. 3:22-23; Heb. 1:1-2; Heb. 4:14-15; Heb. 5:5-6; Is. 9:6-7; Lucas 1:32-33; Juan 18:37; 1 Cor. 15:25.

¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Profeta?

Cristo ejecuta el oficio de Profeta, revelándonos por su Palabra y Espíritu, la voluntad de Dios para nuestra salvación.

Lucas 4:18-19, 21; Hechos 1:1-2; Heb. 2:3; Juan 15:26-27; Hechos 1:8; 1 Ped. 1:11; Juan 4:41-42; Juan 20:30-31.

¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Sacerdote?

Cristo ejecuta el oficio de Sacerdote en haberse ofrecido a sí mismo, una sola vez en sacrificio para satisfacer las demandas de la justicia Divina, reconciliarnos con Dios y en interceder continuamente por nosotros.

Is. 53; Hechos 8:32-35; Heb. 9:26-28; Heb. 10:12; Rom. 5:10-11; 2 Cor. 5:18; Col. 1:21-22; Rom. 8:34; Heb. 7:25; Heb. 9:24.

¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Rey?

Cristo ejercita el oficio de Rey sujetándonos a sí mismo, rigiendo y defendiéndonos, y restringiendo y venciendo a todos sus enemigos y los nuestros.

Sal. 110:3; Mateo 28:18-20; Juan 17:2; Sal. 2:6-9; Sal. 110:1-2; Mateo 12:28; 1 Cor. 15:24-26; Col. 2:15.